

# EL ZURRIAGO.



*Estaba san Juan de Dios*

*Con la geringa en la mano,*

*Diciendo: reciba hermano*

*Esta por amor de Dios*

Sobre este tema íbamos á escribir una larga disertacion de la vida y milagros de cierto periodista ; pero acordandonos de que esto corre á cargo de los editores del *Apéndice al Zurriago*, variamos de ideas y marchamos flechaditos á tratar del ministerio actual. Esta es ahora nuestra cancion favorita = Empezamos pues, bajo las convenientes salvas y protestas de que el susodicho tema no sirve ni puede servir para maldita de Dios la cosa, cuando nos contraemos á sus excelencias : harto necio seria el que se llegase á imaginar que nosotros eramos capaces de constituirnos geringeros de tan altos personajes, cuando justamente son

2 sus escelencias los que se hallan en positura de geringar á quien se les antoje, y sino diganlo Garbayo, Jonama, Pizarro, Regato, Roselló y Rotalde = Al asunto.

A par de muerte suelen sentir algunos hombres tener que dejar el mando. Tarannio, dijo Séneca; que al verse jubilado, á pesar de que tenia noventa años, se trató por muerto hasta que le volvieron el cargo. ¿Y qué diremos de nuestros actuales ministros? Parecenos que se hallan en el caso de darse por muertos como Tarannio; pero..... sin esperanzas de volver á ocupar sus puestos = No hay remedio: preciso es que dejen las poltronas, porque no es un grano de anís aquello que digimos en el Zurriago proximo pasado, relativo á franc-masones: ni tampoco es moco de pabo la porcion de milagros que allí recapitulamos; ni es cosa de friolera aquello de la ineptitud probada mas que suficientemente.

Patriotas serán sus escelencias: en esta cuestion no entraremos; ¿pero y qué importa esto, si han llegado al caso de deslumbrarse con el oropel de sus vestiduras? ¿Qué importa que sean patriotas si han dejado de mirar á las graves obligaciones á que imperiosamente los llamaba su deber..... si han abozicado en términos que ya es imposible que puedan recobrase? = Ese *tolle tolle*, esa polvareda que se ha levantado desde la veni-

da de Besierés..... desde que en la Sociedad Landaburiana se dijo tanto y tan pesado contra sus escelencias..... desde que se han visto descuidados los preparativos de guerra.... los ha colocado en precision de apearse de las poltronas: la opinion pública se ha pronunciado ya sobre este punto con demasiada energia y claridad; y para conocer esta verdad sólo hay que observar que hasta los periódicos que pagan sus escelencias, con dinero de la nacion, para que los elogien y aplaudan, apenas se atreven ya á decir *esta boca es nuestra*.

Triste es en verdad la situacion de sus escelencias; pero mas triste cosa seria que hundiendose el Estado por su impericia, continuasen en unos puestos que ya está visto no saben desempeñar. El bien de la comunidad: la salud del pueblo, esta es la ley suprema: y cuando estamos palpando que es incompatible la permanencia de sus escelencias en el ministerio, con la utilidad del procomunal ¿Qué hay que esperar en el orden regular de los sucesos? ¿Qué continuen mandando? Eso no es creible. No tienen sus escelencias tanto amor propio que no les deje conocer que es necesario soltar el *gubernalle* de tan hermosa nave, en manos mas diestras que la preserven del naufragio, y es de esperar que lo hagan asi para conservar en toda su pureza el nombre de patrio-

tas: y si al efecto necesitasen del correspondiente permiso del grande Oriente ó del capitulo metropolitano, que lo pidan y chisto con todos.

Para que sus escelencias se persuadan de que se hallan en el caso de dejar el mando, preciso es que se loden los oídos con la cera de Ulises para no escuchar á los famélicos pretendientes que los cercan.... á los aduladores que siempre son centinela de los que están en candelerero. Si á estos ies preguntan acerca de la opinion pública sobre el punto de que vamos tratando, claro es que les contestarán en términos de lisonjear sus deseos. Sus escelencias deben tener presente aquel dicho de Juvenal, *cuando el señor dice que tiene calor, el lisonjero dice que él está sudando*. En los palacios y al rededor de los altos funcionarios ya se sabe que asisten de continuo el esteñion engañoso, la golondrina abladora, y la lisonjera Simia.

Para salir de dudas deben ver sus escelencias las sesiones de la tertulia Landaburiana insertas en el Indicador, lo que han dicho los periódicos tituados Apéndice al Zurriago, Bú, Azicate, Constitucional de Cádiz, Embrollos diplomáticos y varios folletos. Vean sus escelencias si pueden contrariarse las razones aducidas en el último Zurriago: y hallando que estas razones no tienen vuelta de oja, desprecien los golpes de adulacion que

les prodigan los publicistas de la secta, cierren sus ojos, y dejen el puesto en manos mas hábiles.

Cuando el castor se ve perseguido de los cazadores, y cree como indudable su perdicion, el mismo se corta aquella parte de su cuerpo porque sabe que se le persigue, para escapar con la vida = La prudencia exige que los actuales ministros aunque en efecto les sea duro y sensible dejar las poltronas..... aunque esperimenten un mal individual positivo; succumban á la imperiosa ley de la necesidad, y al deber de preservar á la patria de los gravísimos males que siente con su permanencia en ellas.

Cuando Mitridates se vió en riesgo de perder con el Reyno la libertad, ofreció sus tesoros á los Romanos y con ellos compró el tiempo necesario para ganar su libertad = Ello es probado que la cordura aconseja que entre los males se elija el menor. Narbazanes la acertaba cuando le decia al Rey Dario que los médicos cortaban á veces el brazo para conservar sin lesion el pecho del doliente.

Aprovechense los actuales ministros de estas observaciones, y persuadanse de que mientras mas tiempo tarden en dejar sus puestos... mayor mengua sentirá su opinion, y el concepto que tienen de patriotas: y pues que no hay remedio, el mal caminò andarlo pronto.

*Cuando Diomedes salló  
 A registrar la campaña :  
 Determinaron los griegos  
 Que Ulises le acompañara :  
 ¿Y por qué? Porque el valor  
 Sin la ciencia vale nada =  
 Diomedes son los ministros ;  
 Con Ulises no se tratan,  
 ¿Qué harán pues? Hacer que hacemos  
 Y á la postre no hacer nada.*

### POLITICA.

Combatida nuestra libertad en todas di-  
 recciones, por la guerra solapada y traidora  
 que nos hacen los ultras de Francia, por el  
 fuego destructor de los partidos que produ-  
 ce estragos y males sin término en nuestro  
 propio suelo, y por los esfuerzos que hacen  
 para derrocarla los déspotas que á este pro-  
 pósito se reunieron en Verona; parecemos que  
 en tan críticas y difíciles circunstancias, el  
 deber mas sagrado de los publicistas patrio-  
 tas es el de presentar á sus conciudadanos *me-  
 dios de salvacion*. Vámos á cumplir este de-  
 ber: y si nuestros trabajos no correspon-  
 diesen á la espectacion pública, siempre nos  
 quedará el placer de haber indicado una sen-  
 da para que otras plumas mas diestras pue-  
 dan seguirla con utilidad del Estado.

En la actual crisis la primera medida de  
*salvacion* que se presenta á los ojos del hom-

bre reflexivo, es la deposicion de los actuales secretarios de estado y del despacho. Pro- vado está hasta la evidencia, con las propo- siciones de eterna verdad consignadas en nues- tro papel, que los ministros han perdido su fuerza moral, y que por su impericia, es im- posible que puedan ya llevar la revolucion adelante. A proporcion que amenazan peligros al mal aparejado vagel del Estado, aparece mas palpable la necesidad de que dejen sus puestos unos hombres que no han sabido pre- caver el mal... que lo han visto propagarse y que no han podido contener sus estragos. = En toda clase de gobiernos es preciso que los depositarios del poder tengan prestigios... que gocen de la opinion pública: los actuales mi- nistros se hallan en muy distinto caso: aun- que pintaran ángeles ya pareceria á la gene- ralidad de la nacion que pintaban diablos: pre- ciso es pues, que se apresuren á dejar sus puestos si quieren que la patria sea salva.

Colocados ya á la cabeza del gobierno o- tros hombres de mas capacidad y energia... otros hombres que cierren los ojos á todo, y que solo miren al bien de la patria; lo pri- mero que deben hacer es arrancar de cuajo la raíz de la guerra civil que tantos males nos está causando... extinguir el foco de la conspiraciones. Las profundas llagas no se cu- ran con emplastos anodinos: preciso es para la perfecta curacion de los males conocer su origen, y cuando los males son de gravedad,

el facultativo inteligente no debe reparar en aplicar fuertes medicamentos. = En 1820 la sangre de los 69 persas y de algunos otros pocos conocidos por sectarios viles de la tirania, hubiera afianzado la libertad de España de un modo indestructible: en 1823 la sangre de tres ó cuatro docenas de españoles degenerados, vertida por la ley sin miramientos ni contemplaciones, sin que del rey abajo ninguno se exceptue, bastará á desorganizar todos los planes liberticidas. La sangre de esos hombres que por notoriedad se sabe han robado á la nacion cuantiosas sumas: la sangre de los que trazaron el inicuo plan de *cámaras y veto absoluto*, y trataron de llevarlo á cabo en el 7 de julio... derramese para desagraviar á las leyes, y á la vindicta pública, y en justo obsequio debido á la sangre que en aquel dia vertieron los patriotas. = La adopcion de esta justa é indispensable medida, producirá incalculables bienes: los facciosos quedarán sin medios para continuar en su mala vida, y se disolverán por sí mismos tan luego como vean el castigo de sus corifeos, y que la espada vengadora de la ley revolotea sobre sus cabezas.

En este caso ya, el gobierno debe pedir á la nacion representada en Córtes una medida benéfica y conciliadora y las Córtes deben concederla: una *amnistia general* para todos los ilusos que han tomado las armas contra su patria, los unos seducidos por cuatro



clérigos tontos y frailes fanáticos; y los otros por redimir la miseria en que los había sumido un gobierno inbecil. Son españoles estos miserables: son hermanos nuestros: y al paso que ninguna consideracion merecen los que los han seducido y que deben morir *por ende...* con estos infelices debemos ser generosos: ellos reconocidos al beneficio abjurarán de corazon sus errores, se avergonzarán de haber obrado contra sus mas sagrados intereses, engrosarán las filas de los hombres libres, procurarán lavar su mancha entregándose á acciones heroicas, y serán el mas firme apoyo de las libertades contra los ataques de los tiranos extranjeros.

El dia en que las Córtes acordasen la realizacion de esta medida parecenos que deberia llamarse *el dia grande de España: el dia de la reconciliacion general de los españoles;* y deberia solemnizarse en todos los pueblos de la monarquia, con *Te Deum*, misa solemne, y con una comida civica en que todos nos abrazasemos y quedanse proscriptos para siempre los odios y los resentimientos, y perpetuada la union.

Desde tan fausto dia deberia prohibirse con graves penas el que se usase de los nombres *de afrancesado, de faccioso, de anillero, y de pastelero*, mirados hasta ahora justamente con animadversion por los amigos de la libertad, y que desde entonces no habria ya para que usar de estos nombres, porque

todos caminarian á un fin el mas justo y el mas laudable, cual es el de hacer el bien de la patria.

Llevadas á efecto estas medidas, pareceríanos, que recobrados los millones robados al tesoro público, economizadas las cuantiosas rentas que injustamente estan disfrutando los corifeos de todas las tramas y conspiraciones descubiertas hasta ahora; y aplicados sus bienes en pena de su maldad, á beneficio de la nacion, podrian cubrirse en gran parte las necesidades del Estado, y atender á los gastos de la guerra estrangera, si llega á efectuarse, sin necesidad de nuevos empréstitos, ni de contribuciones extraordinarias que en el triste estado de la nación, deberán evitarse por el medio justo de restituir á la nacion lo que le han robado esos seres degradados é infames, que aun se atreven á llamarse patriotas.

Aqui podiamos romper un velo, y presentar á nuestros lectores un cuadro que los llenaria de admiracion y de asombro; pero aun no es tiempo: cuando veamos á la cabeza del gobierno á hombres que no sean pasteleros... á hombres que hagan marchar la revolucion que hagan justicia con todos los delincuentes sea cualquiera su condicion y rango... entonces les designaremos á los criminales. Hasta entonces es perder el tiempo, es clamar en desierto.

## GUERRA.

Este es el Bú, el Coco, el Cancon, la Paparrasolla con que el decrepito Luis XVIII y demas tiranos reunidos últimamente en Verona, han creído imponer á los españoles libres, que reconocen sus derechos y que no admiten medio entre la Constitucion y la muerte; pero,.... ya se lo dirán de misas á los tales tiranos = Que estan resueltos á combatir nuestra libertad con todo su poder: tambien los españoles estan resueltos á defenderla con la decision que lo hicieron en Sagunto y Numancia..... con el valor y fortaleza que acreditaron cuando hicieron trizas las Aguilas vencedoras en Marengo, Austerlitz y Gena. Vengan pues esas hordas de esclavos á buscar su sepulcro en España,

Todo ese gran poder de que hacen ostentacion los tiranos, es á los ojos del hombre reflexivo que conoce la situacion de la Europa, tan despreciable como las voces del enano de la venta. Es un poder que por instantes se desploma: y esas fanfarronadas son los gritos del despotismo espirante en sus últimos atrincheramientos.

Pretenden los tiranos santificar la ridicula doctrina de la *legitimidad*, y destruir el dogma sagrado de la *soberania del pueblo*: y para conocer que les será imposible llevar adelante sus fines inieuos de oprimir y de envilecer á los hombres, solo hay que obser-

var los progresos que ha hecho la filosofía, cual es el estado de las luces del siglo, la fuga vergonzosa á que se han entregado la superstición y el fanatismo, y el imperio que egerce en todos los países de Europa el amor á la libertad.

Si fuera compatible con los estrechos límites de nuestro papel, daríamos aquí una ligera idea de la situación de los pueblos que los tiranos oprimen, y aparecerían palpables los esfuerzos que estos mismos pueblos están haciendo para sacudir el yugo y que esperan una ocasión favorable; pero nos contentamos con llamar la atención de nuestros lectores acia el pequeño bosquejo que presentamos en el número 85.

Considerando pues los tiranos que el poder se les escapa de las manos, porque los hombres han llegado á conocer sus derechos y ya no quieren prestar mas sacrificios á ídolos de barro; quieren á fuerza de imposturas y de patrañas continuar egerciendo un poder despotico desde sus vacilantes tronos; y como no pueden decir á sus esclavos *vamos á destruir la libertad de los españoles; y á reducirlos de nuevo á las cadenas*; les parece que doran la píldora con decirles que solo quieren que los españoles tengan paz, y union, y que para ello modifiquen sus instituciones. No es creible que puedan alucinar á sus degradados vasallos con esta pameña, porque no hay ya en el mundo quien

desconozca que infringe con impudencia el derecho de gentes el que se introduce en la casa del vecino á darle leyes contra su voluntad = Es pues de esperar de la situacion de los pueblos esclavos, que aprovecharan la ocasion de la al-arma á que los llaman los tiranos para salir de la servidumbre..... para recobrar los derechos que el Hacedor supremo del universo les concedió al nacer, y que estan usurpados por un centenar de individuos que hasta ahora no han tenido otro apoyo para egercer el despotismo mas atroz, que la supersticion, el fanatismo y la ignorancia de los pueblos: y habiendo perdido su fuerza moral estos apoyos de los tronos de los tiranos ¿Cómo es posible que puedan estos continuar rigiendo á los pueblos con cetro de hierro?

Los franceses que han enseñado á ser libres á los pueblos cultos de Europa y que gimen ahora bajo la esclavitud mas ignominiosa y degradante, ¿será creible que hagan la guerra á los españoles libres por satisfacer el capricho del tirano que los oprime? Preciso es cerrar los ojos á la luz de la razon para no conocer que todas las amenazas de los déspotas se quedaran en conversacion y que haran bastante con sostenerse en su casa, en vez de introducirse en la agena.

Pero aunque asi no fuese: aunque realmente nos hagan la guerra con todo su poder: aunque sus vasallos sean instrumentos cie-

gos que no miren mas que á la voluntad del que los oprime ¿acaso los españoles no contamos con medios para defendernos, para ofenderlos, y para llevar en triunfo el pendon de Castilla á la corte de esos mismos tiranos que quieren invadirnos?

Adoptadas las medidas que hemos indicado en los articulos precedentes: estrechadas nuestras relaciones de alianza con los portugueses cuya causa está identificada con la nuestra: uniendonos mas íntimamente con el pueblo ingles que no puede ser enemigo de la libertad y que tiene el mayor interès en que la España se conserve independiente para que otras potencias no tomen un ascendiente capaz de alterar el equilibrio de la Europa... ¿Qué podrán hacer esos cien mil hombres que el opresor de Francia envia á nuestras fronteras? ¿Qué serán estos esclavos á la vista de quinientos mil hombres libres que la España y el Portugal pueden poner y sostener en campaña? ¿Qué será del carreton del Caduco cuando empieze á tronar el cañon y los *carbonarios* franceses alzen su voz sagrada: *muerte á los tiranos*?

Con esta guerra ven todos los politicos despreocupados el triufo de las ideas liberales. Encadenanse los errores de los tiranos, y su desenlace ha de serles demasiado unesto. A la union de los pueblos españoles santificada del modo que indicamos en el articulo anterior, ha de seguirse indudablemen-

te el grito uniforme de libertad ó muerte que aterre á los déspotas y á sus viles secretarios ; y el deseo mas vehemente de correr todos á la lid para defender sus hogares, su religion, la independendencia nacional, y la libertad individual, garantida con el código santo de nuestros derechos, que no será alterado ni en una coma mientras exista un solo hijo del héroe Padilla.

Esta nacion magnánima que hizo la guerra á todo el poder de la soberbia Roma por espacio de doscientos años, cuando Roma daba leyes al mundo hasta entonces descubier-  
to..... esta nacion que cuando ha sido bien gobernada ha mandado en todos los gabinetes de Europa..... esta nacion que abatió el orgullo de Napoleon cuando estaba en su mayor grandeza, cuando esos tiranos que ahora echan roncas obedecian sus preceptos sin la menor contradiccion.... esta nacion en fin, que siempre ha sido el tipo del valor y de la perseverancia : que ha llevado á cabo sus resoluciones sin reparar en la magnitud de los obstáculos..... ¿ podrá intimidarse ahora á la vista de cien mil esclavos que desean desamparar sus vanderas para recobrar el ser de hombres, para convertirse en hombres libres? ¡ Solo en los dislates de la imaginacion de esos déspotas, próximos á perder su poder con su existencia, ha podido caber la idea de hacer la guerra á los españoles!

La Nacion española que parece llamada

por la Providencia á las grandes empresas está colocada ahora en la mas ventajosa posicion para dar la libertad al género humano. Accediendo el gobierno á los deseos de los pueblos para armarse en partidas sueltas, y confiando la seguridad interior del Estado á la milicia nacional y á 60.000 portugueses que vendrán á España al primer aviso, podria adoptarse la idea de dejar el paso franco á los franceses para que se divirtiesen con estas tropas, y entre tanto con doscientos mil hombres que habrá disponibles en el ejército y en la milicia activa verificado el último reemplazo, puestos á su cabeza los generales Ballesteros y Mina invadir el territorio francés, y llevar el pendon morado á las Tullerías. En la travesía encontrarían muchos amigos estos generales, porque la mayoría de la Nacion francesa ama la libertad y detesta la tiranía.

Cuando el general Bernardote vió batirse en el Norte á los 16000 españoles mandados por el marqués de la Romana, exclamó «*Con cien mil hombres como estos conquisto el cielo. ¿Qué no deberia esperarse de doscientos mil hombres acaudillados por los generales Ballesteros y Mina?*»

Concluimos por hoy esta materia, diciendo que al primer triunfo de los españoles libres sobre los esclavos que traten de invadirlos, alzarán su voz los napolitanos, los piamonteses y los franceses, si no se apura antes su sufrimiento, y sacuden el yugo opresor con la muerte de los tiranos.



CARTA DE UN ESPAÑOL  
 A LOS COMUNEROS ESPAÑOLES.

*Tanta paciencia en pechos varoniles,  
 No les hace leales sino viles.  
 Ulloa en la Raquel.*

Mirase como un crimen el language  
 De la augusta verdad en estos tiempos,  
 Y cruel persecucion y saña, y muerte  
 Cercan al que llevado de su celo  
 Y los riesgos hollando, osa decirla  
 En medio de esta corte, de este pueblo  
 A quien la intriga atroz venda los ojos  
 Para que no conozca sus derechos.  
 Tanta contradiccion sella los labios  
 Al hombre justo : y triste desaliento  
 Hace caer la pluma de la mano  
 Al timido escritor, en cuyo pecho  
 Reinan solo las letras, no las armas  
 No la pasion del furibundo duelo.  
 Y entretanto una turba de malvados  
 Vendidos al poder, de ambicion llenos,  
 El espiritu publico anonadan  
 Derramando un mortifero beleño  
 Que beben los sencillos ciudadanos  
 Sin saber que su muerte van bebiendo  
 ; Horrible situacion ! Acá á mis solas,  
 Mientras marca mi pluma estos conceptos,  
 Mi corazon me anuncia, me señala  
 Las nuevas penas y padecimientos

Que por ellos sufrir me hará la rabia  
 De enemigos potentes y soberbios  
 Que con las mismas leyes que detestan  
 Escudan su maldad y sus excesos.  
 Debo temer. Pero... ¡ Callar ahora !  
 ¡ Sepultadas dejar en el silencio  
 Verdades de que pende la ventura  
 De mi patria infeliz ! ¡ Oh Dios eterno !  
 No : no , lejos de mi tanta perfidia :  
 Nunca tan vil traicion manche mi pecho ;  
 Venga la dura muerte si es precise ,  
 Mas halleme á mi patria defendiendo.

¿ Dormis , ilustres hijos de Padilla ?  
 ¿ Entregais al descanso vuestros cuerpos  
 Cuando están vuestras caras libertades  
 Cerca de perecer : cuando el imperio  
 De la ley sacrosanta titubea ,  
 Y se va desplomando por momentos ?  
 ¿ Acaso no penetra á vuestro oído  
 El ronco rechinar , el fuerte estruendo  
 De las pesadas armas que reune  
 El despotismo allá en el Pirineo  
 Para venir furioso á reduciros  
 A la ominosa condicion de siervos ?  
 ¿ No veis esas falanges destructoras  
 Que mandadas por monstruos del averno  
 Caminan á talar vuestros hogares ,  
 A escarnecer de vuestro amor el lecho ,  
 A violar vuestras hijas , á cargaros  
 De desdichas , de oprobio y vilipendio ?  
 Escuchad las horribles amenazas  
 Que lanzan los tiranos extranjeros ;

Escuchad cuan altivos os repiten :  
*Miserables , cobardes , someteos :*  
*Recibid la cadena , si la vida*  
*Deseais conservar : solo á este precio*  
*Desarmareis nuestro terrible enojo.*  
 ¡ Oh esceso de ignominia y vilipendio !  
 ¡ Los hijos de Pelayo y de Padilla :  
 Los que en combates mil , en mil encuentros  
 Abatieron las águilas triunfantes  
 Del opresor de Europa : los que al suelo  
 Arrojaron el trono omnipotente  
 Del mayor capitan de nuestros tiempos ,  
 Ynsultados por seres despreciables  
 Que á los extraños su nación vendieron !  
 Ynsultados por viles que emigraron  
 En alas del pavor , cuando los riesgos  
 Cercaban á su patria ! ¡ Por traidores  
 Que el tener otra vez hogar paterno  
 Lo han debido al valor , al heroismo  
 Del invencible castellano pueblo !  
 Y ¿ podeis tolerarlo ; y la venganza  
 No inflama vuestras almas, Comuneros ?  
 ¿ Y al oir tal esceso de insolencia  
 No sentis el furor en vuestros pechos ?  
 ¡ Ah ! que si lo sentis. No , no era dable  
 Que fueseis tan indignos del escelso  
 Título de hombres libres , que el ultrage  
 Recibieseis con animo sereno,  
 En vuestros corazones resplandece  
 Del patriotismo el sacrosanto fuego :  
 Deseais esgrimir vuestras espadas  
 Contra el vil agresor : estais resueltos

A morir combatiendo á los tiranos;  
 Pero fiando en vuestro mismo esfuerzo,  
 No creyendo posible ser vencidos,  
 Y avezados al triunfo, con desprecio  
 Mirais las extranjeras amenazas,  
 Y esperais para alzaros el momento  
 En que en la lid se muestre el enemigo.  
 Toda esa confianza es, en efecto,  
 Muy digna de españoles; pero acaso  
 De tanto confiar, de tanto sueño  
 Tendreis que arrepentiros algun dia.....  
 Algun dia de luto y escarmiento.  
 No habita en la campaña bruto alguno  
 Mas fuerte que el Leon: su solo aspecto  
 Hace temblar á todos los vivientes,  
 Desde el mismo elefante hasta el insecto.  
 Pero si confiado en su bravura  
 Se echa á dormir entre enemigos fieros,  
 Traidor el Tigre luego lo sorprende,  
 Y la muerte le da sin algun riesgo.  
 La intriga y la traicion vencen la fuerza:  
 Y la historia nos muestra en mil ejemplos  
 Que el cobarde por medio de arterias  
 Sujetó al mas valiente y mas resuelto.  
 No desoigais, confederados nobles,  
 De la sábia esperiencia los consejos:  
 Despertad y observad atentamente  
 Todo cuanto os rodea: este es el medio  
 De que os salveis del mal que os amenaza.  
 No son esos esclavos extranjeros  
 Los que debeis temer: no: sus falanges  
 Serán deshechas al primer encuentro

Si privarlas sabeis de los auxilios  
 De españoles perjuros y protervos.  
 Lo que debeis temer es esa turba  
 De enemigos rampantes y encubiertos  
 Que sin mostrar la faz en las batallas  
 Os estan desarmando y envolviendo,  
 Mientras que con alhagos y promesas  
 Se os venden por amigos verdaderos.

La perfidia domina en nuestra patria:  
 De la traicion el subterráneo fuego  
 Todo lo va minando poco á poco.  
 El egoismo, el vergonzoso miedo,  
 La ambicion infernal, la negra envidia  
 Y la venganza atroz van estendiendo  
 De los traidores la malvada hueste,  
 Que ya es bien numerosa. ¡ Oh justo Cielo!  
 Si esta raza fatal no se destruye  
 ¡ Quantas desdichas, quanto horror preveo!

Mientras que sus exercitos refuerza  
 El inicuo Luis: mientras con celo  
 Aumenta los mortiferos cañones  
 Y aglomera los trenes y pertrechos,  
 Nuestra heroica nacion ve por desgracia  
 La indolente apatia de un gobierno  
 Que moviendose á paso de tortuga  
 Como si se moviera á su despecho,  
 Toma medidas insignificantes  
 Cual si en paz estuviese el universo;  
 Su torpeza, sus ansias incansables  
 De perseguir la exaltacion: su empeño  
 En acallar, en reducir á nada  
 El espíritu público: el silencio

Sombrio del Monarca en una crisis  
 En que deviera dar un manifiesto  
 Que demostrará á despotas extraños  
 Que el está de su suerte satisfecho,  
 'Todo, todo parece que nos dice:  
*Es en vano que clame unido el Pueblo:*  
*Nosotros gobernantes no pensamos*  
*En resistir los planes extranjeros:*  
*Y á transigir con todo estamos prontos*  
*Siempre que nuestros puestos conservemos.*

Parecerá quizá que injustamente  
 Acriminar á los ministros quiero:  
 Pero reflexionad, yo os lo suplico,  
 Y formareis juicio por los hechos.  
 Es el primer deber de los que mandan  
 A una Nacion, asegurar con celo  
 Su independendia de agresor extraño.  
 Supuesta esta verdad, decid ¿no es cierto  
 Que las francesas huestes amenazan  
 Invadir muy en breve nuestros pueblos?  
 ¿No es cierto que á la orden de un tirano  
 Cien mil esclavos desde el Pirineo  
 Van á lanzarse en nuestro territorio  
 A arrebatarnos nuestros santos fueros?  
 Y ¿qué medidas, que disposiciones  
 Capaces de oponerse á sus intentos  
 Y de garantizar nuestra existencia,  
 Ha dictado hasta ahora el ministerio?  
 ¡Ah! Respondeos á vosotros mismos.  
 Solo los corrompidos lisongeros  
 Pueden dudar del misero abandono  
 En que todo se ve; nuestro gobierno

Solo piensa en batir los patriotas  
 Que le echan en cara sus defectos;  
 Estos le dan cuidado solamente  
 Contra estos no mas muestra su ceño:  
 Ojala trabajase tan activo  
 Cuando es preciso dar un escarmiento  
 A la infame faccion liberticida!  
 Pero Bessieres.... ¡Dignos Comuneros!  
 Mi colera escusad: este incidente  
 Manifiesta quien es el ministerio.  
 Una turba desnuda y miserable  
 Penetrando la Iberia, hasta su centro,  
 Vino á insultar la capital: y vino,  
 Y venció, y ostentando los trofeos,  
 A su placer permaneció tranquila  
 La magestad del trono escarneciendo,  
 Hasta tanto que quiso retirarse....  
 Y ... volviose á marchar sin contratiempo.  
 Y los que por malicia ó ignorancia  
 No derrotaren á tres mil hambrientos,  
 A una canalla vil sin disciplina,  
 ¿Resistirán á ejercitos enteros  
 Bien asistidos, bien disciplinados?  
 ¡Que ceguedad la vuestra, Comuneros!  
 Conoced el peligro: los ministros  
 Son tan solo unos ciegos instrumentos  
 De una faccion horrible, en cuyos planes  
 Entra el acrecentar los males nuestros,  
 Y aumentar de la ley los enemigos  
 A fin de que el terror y el desaliento  
 Nos obligue á adoptar en algun dia  
 Las ominosas camaras y el veto.

Este de los MASONES es el blanco  
 Este todo su afán, todo su anhelo.  
 Por eilo se persigue al patriota:  
 Por ello se proscribe al Comonero:  
 Observad el rencor con que esa secta  
 Oprime á los Padillas predilectos.  
 Parece que dexóle Carlos quinto  
 Por herencia el espreso mandamiento  
 De exterminar las huestes de los libres,  
 De destruir de Villalar los restos.  
 ¿ Y callais invencibles españoles?  
 ¿ Y permitis que con el santo vélo  
 De vuestras mismas leyes se enmascaren  
 la maldad y los crímenes horrendos?  
 ¿ Y confiais en unos mandarines  
 que tantos pasos dan para perderos?  
 ¿ Por tributar respeto á los que mandan.  
 Os olvidais de aquel deber primero  
 que es salvar á la patria á todo trance?  
 ¡ O terrible ilusion! ¡ error funesto!  
 Si la patria sucumbe á los tiranos  
 Por impericia ó dolo del gobierno  
 ¿ Podrá este resarciros de los males  
 Que entonces sufrireis? ¿ Será consuelo  
 Para el pobre aherrojado ciudadano  
 Haber obedecido en todo tiempo?  
 ¡ Ah! los esclavos son los que no pueden  
 Dejar desatendidos los preceptos  
 De su amo y señor; pero los libres...  
 Solo á la ley tributan su respeto.  
 Cuando los mandarines se separan  
 De su justo dever...: Cuando un sendero



Opuesto al que las leyes le trazaron  
 Eligen para daño de los pueblos...  
 Cuando se les presentan sus errores  
 Y ellos se empeñan en desconocerlos...  
 Los libres con negarles la obediencia  
 No hacen mas que cumplir sus juramentos  
 Sacrosantos de odiar á los tiranos  
 Y defender del pueblo los derechos.  
 La obediencia es debida al que gobierna  
 Cuando cumple las leyes con esmero,  
 Y cuando busca en todas sus acciones  
 El bien y la salud de todo el pueblo;  
 Pero cuando se erige en un tirano  
 O busca solo su engrandecimiento  
 A costa de sus subditos... entonces

La obediencia es infamia, es vilipendio =  
 Contra un poder de Iberia tolerado  
 Se monstró inobediente el héroe Riego  
 Y su accion generosa bendecida  
 Por los hombres será siglos eternos

Los ministros desoyen los clamores  
 De la nacion que al contemplar su riesgo  
 Reclama las medidas de defensa  
 Que necesarias son en tal aprieto.  
 Ellos ven con apática indolencia  
 Acercarse el ejército extranjero,  
 Atentos solo á conservar sus sillas  
 Aunque sea en el mas remoto extremo  
 De nuestro territorio: las intrigas  
 De la faccion atróz de que son miembros,  
 Buscan el mismo fin porque se mueven  
 Las huestes invasoras. Comuneros

¿Qué mas puedo deciros? ¿De qué modo  
Vuestro mal os haré mas manifiesto?

Alzaos, generosos defensores  
De nuestra libertad: vuestro denuedo  
Esta nube deshaga de traiciones.  
No hay que esperar; á vuestro solo esfuerzo  
La gloria de la patria está fiada:  
Demostraos verdaderos Comuneros:  
El pendon de Castilla se enarbole  
En todas las provincias: al momento  
Correrán a cercarlo enardecidos  
Todos, todos los libres, y su acero  
Destruyendo á tiranos y á malvados  
Será espanto y terror del universo.  
Truene el bronce sagrado: suene el parche:  
Y oiganse los acentos de consuelo:  
*Viva Padilla, muerte á los tiranos,  
Libertad y venturas á los pueblos*

### Correspondencia.

*Villafranca 25 de enero.*

¿Qué mengua, señor editor del Zurriago!  
¿Qué mengua dar de boecicos en el cenagoso pantano,  
de que su valiente pluma quiere desviar á otros!  
¿Por qué nos da vmd. la pena de verle aflojar en su patriótico y virtuoso corage?  
mas claro: ¿por qué se mete vmd. tambien á pastelero?  
¿Jesus mil veces! dirá vmd. ¿pastelero yo?  
Si, amigo mio, pastelero vmd.  
Hablen cartas y callen barbas.  
En el núm. 83 de su Zurriago prueba vmd.

hasta la evidencia que el señor San Miguel y sus cólegas son ineptos para el desempeño del ministerio, y en el mismo dice que no les niega la circunstancia de patriotas. He aquí el pastel, que le abriremos para que se vea mejor. El verdadero patriota es el que quiere y procura el bien de la patria: si el señor San Miguel y sus cólegas no le han procurado, por mas que le hayan querido, no son buenos patriotas. A la patria en los destinos no se la sirve con buenos deseos, sino con buenas obras: y careciendo esos señores de la capacidad de hacerlas, no debieron admitir el ministerio para comprometerlos. El conocimiento de si mismo solo es *difficil* al orgulloso, y si por serlo no han sabido conocerse, tanto peor para merecer el nombre de patriotas. ¿Vmd. penetra la fuerza de esta reflexion.? ¡Vaya, si penetra! Pero... ya se ve, son ministros, y quiso endulzar la píldora con la miel patriótica. Prescindiendo de la *torpe intriga* que vmd. nos indica los elevó al ministerio, porque ignoro si tuvieron parte en ella; que á tenerla, renegaria yo de su patriotismo, y del de vmd. en concedérsele.

Enmienda señor mio, para otra vez, justicia recta y Zurriagazo seco; lo demas es pastelear: asi lo sienten los amigos de la patria y el que lo es de veras de ella y vmd. y besa su mano. A. D. y C. =

Hasta aquí la carta, que en Dios y en nues-

tra conciencia es una reprimenda mas que mediana. ¿Y que deberemos decir para que se tranquilice su autor? Lo que manifestamos en el Zurriago proximo pasado: *que será mas exacto decir que los actuales ministros fueron patriotas.* Y tampoco será malo repetir que la opinión de sus Excas. mengua á proporcion que se empeñan en continuar en las poltronas.

---

### *Union y sumision.*

Estas dos palabras quiere una secta obscura y aristocrata que sean sinónimas: quieren union los pasteleros para prosperar ellos y dar leyes á los hombres libres en quienes buscan una ciega sumision á sus caprichos. = Los que desoyen la voz de la justicia, los que han agraviado tan atrozmente la vindicta pública, los que son causa de que no esté vengada la sangre de los patriotas vertida en el 7 de julio... no se cansan de clamar *union, union*; pero quieren que esta union tenga por bases, la continuacion de los robos y dilapidaciones del tesoro público, la impunidad de los corifeos de todas las conspiraciones que se han descubierto hasta ahora, y la perpetuidad de los pasteleros en un mando que no puede hermanarse con la felicidad del Estado... con la estabilidad del sistema constitucional.

No es la primera vez que han deslumbra-  
do á los patriotas proclamando la union : siem-  
pre que se han visto á riesgo de perderse han  
salido por este registro para desarmarlos... pa-  
ra salir del atolladero y burlarse despues de  
los que les dieron la mano. ¡ Ah! Tantos gol-  
pes, tantos engaños, tantas tramas como ha-  
beis urdido en daño de la patria, y que han  
sabido romper con mano fuerte los amigos  
puros de la libertad, han producido desenga-  
ños utiles : os conocen ya demasiado y es im-  
posible que se unan á los que estan identifi-  
cados en ideas con los anilleros, sino abjuran  
sus errores, y abdican el poder, y devuel-  
ven lo robado : sino hay restitucion no pue-  
de haber absolucion y eso de que las leyes  
han de ser holladas en un pais libre, tampoco  
pasa.

---

Los hermanos Frac-masones se han puesto  
hechos unos luciferes con la lectura del Zur-  
riago proximo pasado. Como ha de ser : pa-  
ciencia. Nosotros no podemos acallarles de  
otra manera que recordandoles este proverbio  
antiguo :

*El que tiene el texado de vidrio  
No tire piedras al del vecino.*

La prosa del Zurriago ha sido la rebancha  
del infame folleto que escribieron los herma-  
nos con el titulo de *alguna cosa sobre Comune-  
ros*, en que se han empleado los mas atroces

sarcasmos las mas groseras calumnias para desacreditar á la respetable corporacion de los hijos de Padilla ; y en cuanto al romance de Juan Araña , no ha sido mas que contestacion al de Juan Rana. La diferencia que hay éntre las producciones de los Masones y las nuestras es que en aquellas solo se vierten falsedades para deprimir á los verdaderos liberales , y en las nuestras solo se presentan hechos ciertos é indudables para desenmascarar á los ambiciosos.

Sentimos habernos quedado tan cortos en nuestras contextaciones , pero mas dias hay que longanizas,

---

Por la ley bestiaria se prohibió en Roma todo uso de seda , plata y oro , fuera de lo destinado para el servicio de los Dioses. Teodosio , Arcadio y Honorio renovaron esta pragmática : y si ahora las Córtes promulgasen una ley semejante , no habria necesidad de tantos empréstitos para atender á las urgencias del Estado,

---

Cuando leemos en el Denteronomio que dice Dios *maldito sea el hombre que se viste de muger* , al punto nos acordamos de los que gastan mandil , y creemos que estan malditos.

---

Despues de vendimias cuébanos. Ahora (en febrero) pide el ministerio á las Córtes nuevas contribuciones de sangre y de dinero, des-

pues de las notas..... despues que por instantes amenaza la invasion francesa, y despues que han trascurrido mas de cuatro meses desde que el señor ministro de Estado dijo en su memoria, leida en las Córtes, que consideraba segura la guerra estrangera: es el estremo de la torpeza = Esta ocurrencia ofrece mil comentarios que..... yá los harán los lectores, y especialmente los que sepan el axioma político de que la paz se ha de pedir con las armas en la mano.

*Unida esta friolerilla  
A tantos, tantos milagros,  
Razon hay para clamar  
Con el mayor entusiasmo,  
Viva el actual ministerio,  
Viva el señor Lopez Baños.*

DIÁLOGO ENTRE LOS ZURRIAGUISTAS.

¿ *Quié is* que se marcha el gobierno? = Asi dicen. = Pues la del duende: *allá vamos todos.* = Por supuesto. ¿ Y la Imprenta? = Tambien irá en la retaguardia con todos sus operarios; y aunque sea en Despeñaperros haremos alto, y Zurriagazo que te crió. = Convenidos.

¡ *Qué bueno!* ¡ *qué bravo!*

*Ahora va bien.*

¿ *Se marcha Gorrcte?*

*Nosotros con él.* =

La antigüedad celebró al filósofo Epicar-

mo poniendo sobre su sepulcro el siguiente epitafio. *Cuánto es mas furioso el aborto del mar que el de un rio; tanto se adelanta Epicarmo en sabiduria á los demas hombres*— Por el mismo orden celebrará tambien la posteridad la memoria de Gorrete, y al efecto pondremos sobre su sepulcro el siguiente epitafio.

*Aqui yace sepultado  
Gorrete, archi-pastelero,  
Cuya muerte el orbe entero  
Con fandango ha celebrado.  
Por piedad, ó caminante  
Que llegas donde está él:  
No le pronuncies pastel  
No sea que se levante.*

---

*Se suscribe en Madrid en la libreria de Esparza, calle de la concepcion geronima, y se vende en la de Paz, Brun, San, Orea, Villa: Minutria, en Sevilla, en la libreria de Berard, en Cadid en la de Picardo: en Valencia, en la de Navarro.*

MADRID.

Imprenta del Zurriago 1823.

R. Cerre.



R.C.

nº 67. pags 17 e

32 eslo cada,

después de lo

48